

RICHARD ROGERS  
**EL PRITZKER  
MÁS SOCIAL**

OBRA PÚBLICA  
**ALTA VELOCIDAD  
EN BARCELONA**



**ESPECIAL**  
**Construmat**

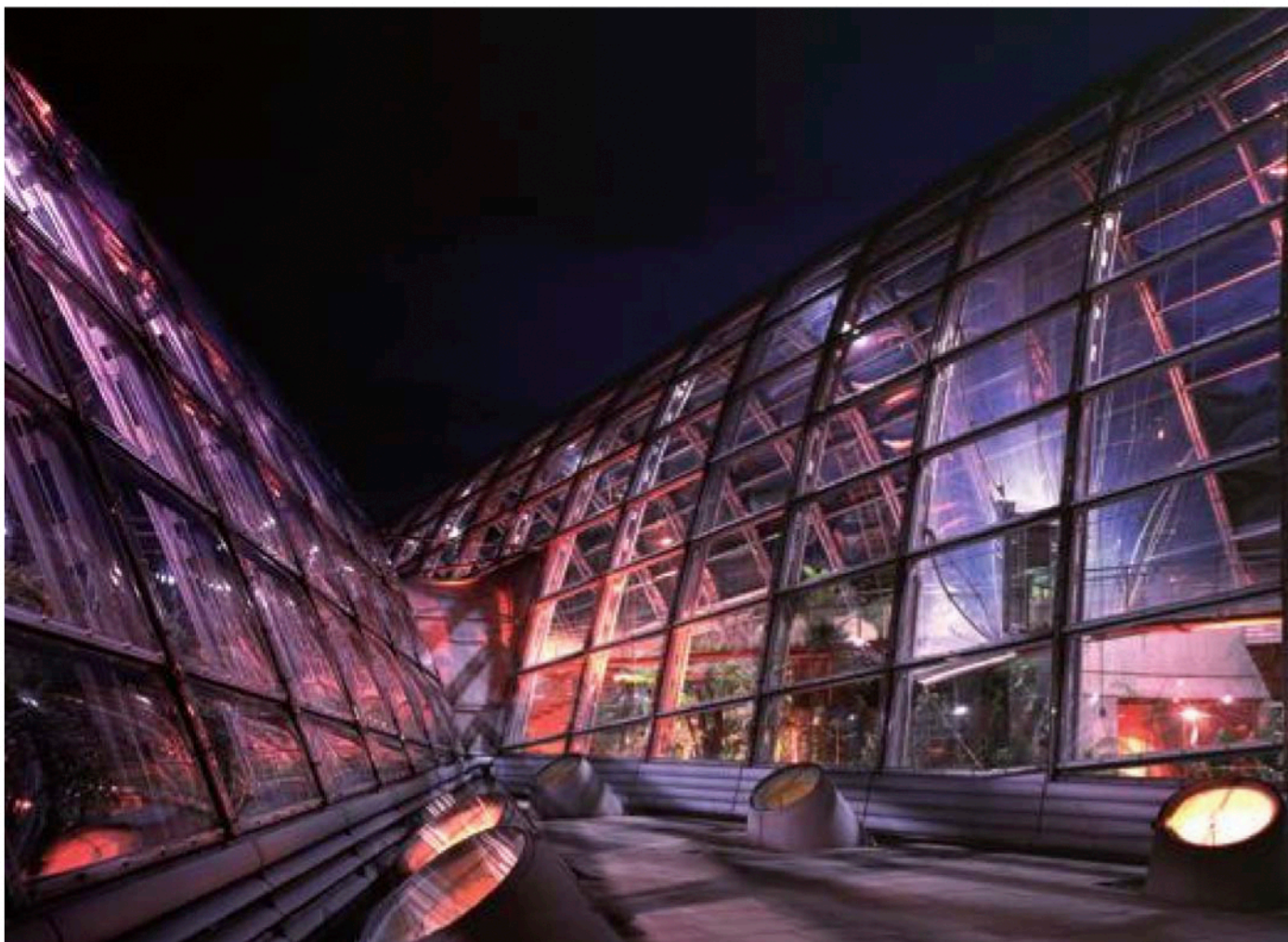
# Paisajismo HIGH-TECH

La alta tecnología se ha apoderado definitivamente del paisajismo, décadas después de que impregnara toda la arquitectura. La expresión *no hay jardín sin flor* ha perdido todo su sentido, y quizás haya que adaptarla a los nuevos tiempos: *no hay jardín sin fibra óptica*.

TEXTO: Emma Ansede

Makato Sei Watanabe ha creado un jardín con 150 varas de fibra óptica en Gifu, una de las zonas más tradicionales de Japón.





Los nuevos invernaderos del Jardín Botánico de la Universidad de Graz, en Austria, son obra de Volker Giencke, uno de los más conocidos arquitectos del denominado Movimiento de Graz. Aquí, Giencke consigue la elegancia victoriana con etiqueta high-tech.

**S**i André Le Nôtre, el mítico paisajista de Luis XIV autor de los jardines de Versalles, levantara la cabeza y buscara trabajo hoy en día no lo encontraría. Su forma de concebir los espacios exteriores ha muerto. En la actualidad, telas acrílicas, PVC y fibra óptica sustituyen sin pudor a la materia viva. El láser y el neón se atreven a competir con la luz del sol. Y las placas fotovoltaicas adaptan la fotosíntesis al siglo XXI. Ha nacido el paisajismo *high-tech*.

Los ejemplos se encuentran por todo el mundo, empezando por Estados Unidos, desde donde la arquitecta Martha Schwartz exporta sus creaciones, hasta Japón, donde su colega Makato Sei Watanabe aplica la tecnología hasta el extremo. Desafiar el concepto clásico de jardín, rechazando la tradición para acoger la innovación. Ésa parece ser la consigna en todo el planeta. Pero no hace falta irse hasta el otro extremo del mundo para ver las nuevas tendencias en el paisajismo. La primera edición de la exposición Bilbao Jardín 2007, que se inaugurará el próximo 4 de junio, llenará las calles y plazas de la capital vizcaína de creatividad, color y, en de-

finitiva, originales jardines, seleccionados para el primer certamen de estas características que se celebra en un entorno urbano. El ganador creará una obra exclusiva para la capital. Aunque la organización ha valorado las propuestas que se sostienen en la materia viva, es decir en la vegetación, como base principal de las creaciones, los bocetos presentados por los artistas muestran color, nuevos materiales y mucha imaginación. A pesar de que el paisajismo tradicionalmente se ha mostrado inerte al coetáneo impacto de la tecnología en la vida cultural y el entorno arquitectónico, las nuevas corrientes del diseño obligan a todo lo contrario, como queda aquí patente: la experimentación no es una parte de la propuesta, sino la tarjeta de presentación.

Así, hay proyectos, como la creación francesa Giardino In-Spirato, donde el jardín tendrá el apoyo del plexiglás y el metal en forma de esferas cromáticas. Se instalará en el parque Etxebarria. Habrá también montajes de altura, como el de los italianos Nemogruppo en su jardín TP-Orgofonohm 2000, que se exhibirá en la plaza Moraza. Como grupo pluridisciplinar, en su diseño de jar-



## Innovación *low-tech*

La Bienal Europea del Paisaje, que distingue con el Premio Rosa Barba a los mejores proyectos europeos, está organizada por el Colegio de Arquitectos y la Politécnica de Cataluña. En su última edición, celebrada hace apenas un año, se premió la labor realizada por el estudio catalán RCR Arquitectes en el recientemente inaugurado Parc de Pedra Tosca. El trío es conocido por su interés en la utilización y combinación de nuevos

materiales en piezas escultóricas como las *exfoliaciones*, en las utilizan láminas de diferentes procedencias (madera, metal, piedra). El proyecto presenta un corredor formado por palas de acero entre piedras volcánicas, ejemplificando cómo crear nuevos paisajes con materiales clásicos como la piedra y el acero es también una forma de innovar. La segunda imagen es de Lagunage de Harnes, de Paysages/David Verport.

dineras tipo tótem han sabido combinar desde el aspecto escultórico al agronómico.

Y es que actualmente, los abanderados del uso entusiasta de materiales y formas industriales en los jardines no son ya sólo arquitectos o paisajistas, sino también diseñadores gráficos, escultores e incluso pintores que aplican sus transgresoras técnicas en el diseño del jardín para anclarse en el siglo XXI.

### Nuevos métodos y materiales

Hoy no se buscan jardines duraderos que traspasar a las generaciones venideras. La falta de tiempo y las demandas de la vida moderna –alquileres, mudanzas, varias residencias y muchos menos metros– exigen del jardín inmediatez y mutabilidad. Estas características son impensables en materiales convencionales como la piedra o la madera, destinados a envejecer con las plantas. También sus métodos constructivos son engorrosos y exigen mucho tiempo y mano de obra. Es necesario acudir a las adiciones rápidas y sencillas, de ensamblaje instantáneo demostrando que un jardín puede ser tem- →



para avanzar  
con **buen pie...**

**le ayudamos**

Diseño gráfico

Imprenta

Publicidad

Desarrollo web  
y multimedia

Cartelería

Ferias y eventos



**as** comunicación  
ideas y soluciones

Avda. Ntra. Sra. de Valvanera, 1  
Centro de Negocios Oca  
28025 Madrid  
Tel. 91 466 46 52  
ascom@telefonica.net



El proyecto Reflexiones coloreadas, creado para el Festival Internacional de Jardines de Métis (Canadá), expone a la perfección la filosofía de su creador, Han Ingberg. Para el canadiense, los vidrios de color enmarcan la naturaleza, intensificando las sensaciones.

→ poral pero eficiente. Múltiples fuentes de inspiración, como la corriente arquitectónica *high-tech*, identifican el espíritu de esta nueva ola. En un jardín, la composición de sus elementos, los colores que conforman el manto vegetal, la innovación botánica o el arbolado pueden atrapar más sentidos que el olfato y la vista, los aparentemente básicos para disfrutar del mismo. Y esta es sin duda una razón para introducciones rápidas y novedosas en su diseño.

Sin caer en el extremo del vagón-jardín móvil del húngaro Peter Kukorelli –ideado para mejorar la experiencia de los usuarios del transporte público– el jardín puede variarse rápidamente con recursos como espejos, macetas, gravas coloreadas o incluso pinturas.

Los espejos se cuelan en el ambiente como un camaleón, lo prolongan y lo reflejan, con una tremenda simplicidad. Proyectan la calidez de la luz hacia el jardín y, con un simple giro, cambian por completo la perspectiva del mismo. También la tecnología actual de la iluminación ofrece al

diseñador miles de posibilidades: desde el láser a la fibra óptica, pasando por el neón. Las actuales fuentes de luz no generan calor y pueden instalarse a la intemperie. Otra de las múltiples ventajas de los nuevos materiales es sin duda que, de forma general, son livianos y esbeltos sin perder un ápice de fuerza. Las telas acrílicas y las de PVC, por ejemplo, se transforman en resistentes toldos o tapicerías para los exteriores, como alternativa impermeable y duradera a las lonas de algodón. Además, se introducen materiales extravagantes que generalmente no se asocian al jardín, como pueden ser los plásticos, metales y textiles sintéticos.

#### Ajardinar un donut

Un gran ejemplo de la utilización de material reciclado es la labor llevada a cabo por el equipo de la estadounidense Martha Schwartz en las oficinas centrales de la compañía de seguros Swiss Re en Munich. El edificio, levantado sobre un parking subterráneo, consiste en →



En la sede de la compañía Swiss Re en Munich, la estadounidense Marta Schwartz ha optado por bandas compuestas por plantas o materiales como migas de vidrio o gravas coloreadas.

- una especie de toroide de dos alturas del que surgen en espiral 16 espacios de oficinas. Envolviendo todo el conjunto, se ha instalado una pasarela a tres niveles cubierta por trepadoras. Los paisajistas del gabinete han trabajado primordialmente con dos áreas: el suelo que yace a los pies de la pasarela rodeando el donut, y la piscina reflectante del interior del mismo. El diseño a nivel del suelo consiste en varias bandas agrupadas en cuadrantes, en lo que se considera una especie de imitación del suelo agrícola. Cada cuadrante establece un monólogo cromático, con tonos rojos, azules, amarillos y verdes. Las bandas a su vez están compuestas por un único tipo de plantas o materiales técnicos como migas de vidrio, rocas, troncos o gravas coloreadas, de modo que no dejen de mostrar sus colores en las diferentes épocas del año. Por ejemplo, en el cuadrante rojo, los pies de los boneteros (*Evonymus elatus*) adquieren un color rojizo en otoño, los bulbos del par-

terre florecen en el estridente color en primavera y los arbustos se cubren de bayas rojas en invierno.

Ciertos espacios escogidos se acomodan a su uso en comidas, reuniones o recreo, áreas en las que cobra especial relevancia la iluminación. “Las cajas de luz situadas en cada cuadrante proporcionan un espectro luminoso coloreado proveniente del garaje inferior. En las áreas más oscuras, bajo los edificios elevados, el suelo se trata como un volumen de luz utilizando materiales reflectantes como espejos y esferas metálicas” comentan los creadores.

El diseño de la piscina reflectante del interior del donut se concibe como un espacio elegante y de meditación en el que capturar la luz. Se utilizan plantas acuáticas en las zonas cruciales: de hecho uno de sus cuadrantes se ha rellenado enteramente con nenúfares. La piscina tiene una superficie estática, pero justo bajo ella se sitúan globos metálicos, canicas, migas de vidrio, gravas y terracotas de vibrantes colores, que proporcionan energía a lo que de otra forma sería un espacio aburrido y sombrío.

#### Fibra óptica en un valle

Otras corrientes paisajísticas utilizan la tecnología no para imitar la naturaleza, sino para destacar sus fenómenos. En Gifu, uno de los pueblos menos poblados y más costumbristas del Japón rural, caudalosos ríos y verdes valles dejan atrás la estética urbanita de la cercana capital, Tokio. El majestuoso paisaje de esta población ha requerido sin embargo la heterodoxa visión del arquitecto Makato Sei Watanabe para acercarse a los tiempos modernos.

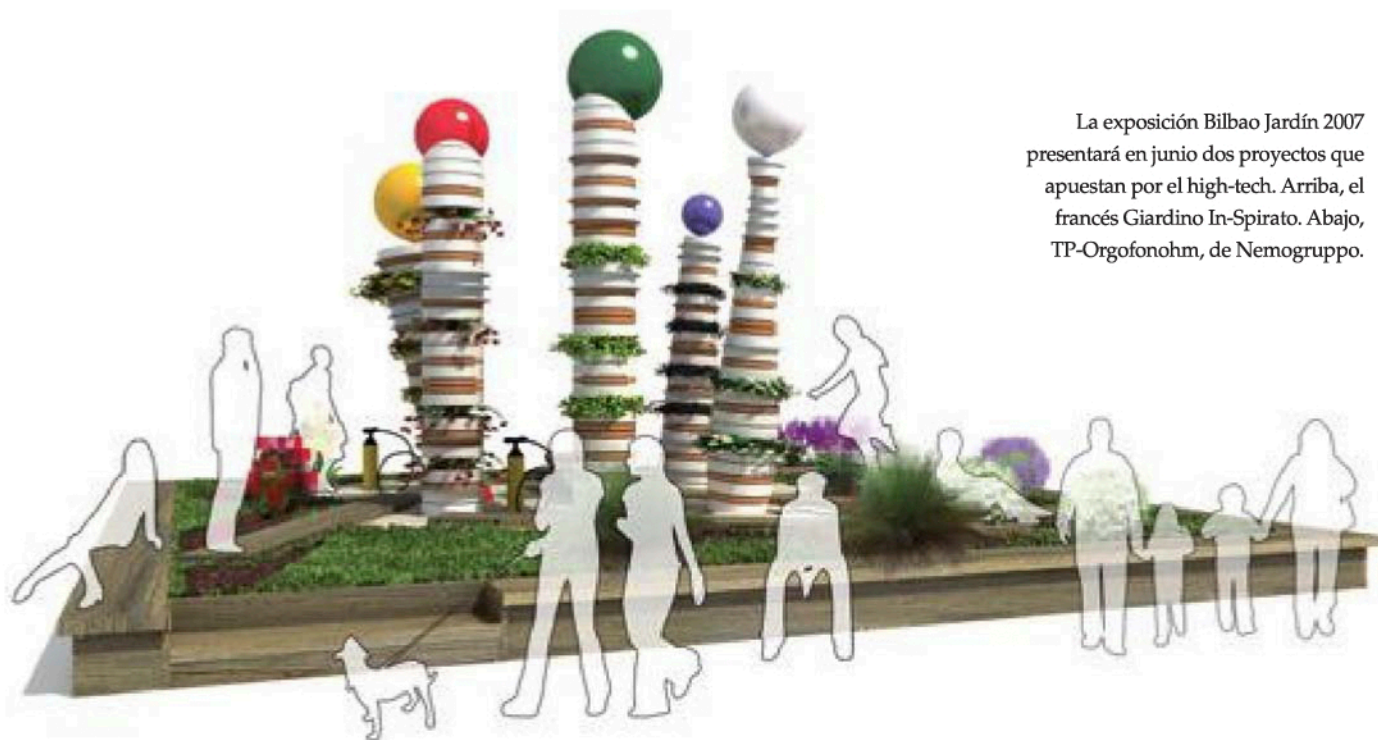
Watanabe integra con sencilla naturalidad materiales actuales como la fibra de carbono, baterías solares o diodos luminosos tipo LED, en este ambiente tan poco acostumbrado a los cambios. En su instalación *Tocado por el viento*, evoca el flujo caótico y la hiperactividad ondulante de una pradera natural mediante la ordenada plantación de 150 varas de fibra óptica, que alcanzan los cuatro metros de altura.

“De noche los diodos de sus puntas, cargados de energía solar durante el día, empiezan a parpadear con luz mientras oscilan con el viento, como luciérnagas, proporcionando una relajante cinética natural en armonía con los elementos naturales presentes”, explica el arquitecto. “La forma final de este jardín queda en manos de la naturaleza, que cambiará permanentemente su aspecto gracias al viento y la luz”.

#### Encuadrar la naturaleza

El canadiense Hal Ingberg utiliza como medio predilecto en su obra los vidrios de color. El vidrio translúcido sirve de pantalla sin renunciar a las vistas y dejando paso a la luz. En *Reflexiones coloreadas*, este arquitecto envuelve una zona forestal en un prisma equilátero de cristal semirreflectante ricamente coloreado en verde, capturando de forma deliberada tres abedules en sus confines. La forma y limitadas dimensiones del envoltorio crean la sensación de un intimista claro en el bos- →

La exposición Bilbao Jardín 2007 presentará en junio dos proyectos que apuestan por el high-tech. Arriba, el francés Giardino In-Spirato. Abajo, TP-Orgofonohm, de Nemogruppo.



→ que, que enmarca e intensifica a la vez la apreciación del mismo. En cuanto a la materia prima, Ingberg explica: "El material primario empleado es un sandwich de vidrio laminado en el que se intercala una capa de film coloreado. Los paneles de cristal se estabilizan verticalmente mediante bordes de aluminio anodizado sobre la instalación y en su base (ocultos bajo la tierra)". Como un castillo de naipes, "no hay un soporte vertical visible, ya que el conjunto se sostiene unido mediante silicona estructural transparente".

#### Naturaleza didáctica

En los nuevos invernaderos del Jardín Botánico de la Universidad de Graz, Volker Giencke también despliega su interés por cómo los materiales de la estructura influyen en su atmósfera interior. Giencke es quizás el más conocido de los impredecibles arquitectos del denominado movimiento de Graz. Éste es uno de sus diseños más salvajes e irregulares, donde la composición de la estructura se hace totalmente explícita. Su intención última fue conseguir el invernadero visitable más eficiente de hoy en día utilizando la última tecnología, en un equivalente moderno de la Palm House de los jardines de Kew. Después de muchas consideraciones, adoptó la idea de un

edificio lineal de sección parabólica: un complejo suficientemente estrecho para permitir una correcta iluminación de las plantas pero al mismo tiempo espacioso en su sección de modo que los árboles pudieran desarrollar una amplia copa en altura. La orientación óptima en el eje norte-sur, sin embargo, se ha girado 30 grados con el fin de obtener en los flancos del edificio principal una zona más templada en el norte y otra más cálida en el sur para la vegetación suculenta.

Esta combinación en un único volumen obligó a construir otros dos invernaderos anejos, que Giencke interpretó como variaciones en el mismo tema: en ambos casos renunció a la orientación ideal a favor de las necesidades del espacio. Los tres invernaderos comparten la misma tecnología y sistemas de control. La estructura en arco parabólico está erigida en aluminio por su brillo y protección contra la corrosión, aunque se han añadido cables de acero como arriostres contra la acción del viento. Los cerramientos son láminas acrílicas curvadas, que permiten una transmisión del 98% de la luz, algo muy valorado en esta zona de Austria y de hecho el mayor valor conseguido a nivel internacional en todo el mundo. Dado que las secciones estructurales son huecas, se utilizan para bombear agua caliente a su través de modo que actúen también como sistema calefactante. Gracias al uso de la última tecnología disponible, Giencke consigue, curiosamente, la elegancia y el detalle de sus predecesores, los antiguos invernaderos victorianos.

Giencke, como Marta Schwartz, Watanabe, Hal Ingberg y compañía, han renovado el léxico de los paisajistas, añadiendo nuevos materiales a un arte hasta ahora dominado por lo vegetal. Sin embargo, hay que recordar la ley de la inversión de la ciencia. La ciencia es lo que un padre enseña a su hijo. La tecnología es lo que un hijo enseña a su padre. Muy pronto, los alardes de fibra óptica y led parecerán obra del jardinero de Luis XIV. ■